

Desarrollo de la Cirugía Plástica, Reparadora y Estética en el Uruguay.

A propósito del libro “Cirugía plástica reparadora y estética en Uruguay, historia e historias”, de los autores Alberto Irigaray y Antonio L. Turnes, Montevideo, mayo 2021, 504 p.

Alberto Irigaray



En la tapa del libro aparece la pintura de Agnolo Bronzino (1503-1572) titulado: retrato de Lucrezia Panciatichi, un óleo sobre madera de 104 por 85 cm pintado en 1540, contemporáneo del cirujano

italiano Gaspare Tagliacozzi (1545 -1599) que ya en aquella época jerarquizaba la importancia que tiene para las personas el aspecto físico y su pensamiento se resume en la siguiente frase: “Nosotros recuperamos, reparamos y devolvemos la salud a aquellas partes del cuerpo... aquellos dones de la naturaleza que la fortuna se había llevado, no tanto para que sirvan para deleite de los ojos sino para que eleven el espíritu y presten ayuda a la razón de los atribulados”.

En la Introducción se aclara que no se trata de un libro de texto sino que está dedicado a quienes quieren conocer la historia y los alcances de la actividad de la cirugía plástica les será de utilidad.

El Prof. Dr. Fernando Mañé Garzón, que tanto hizo por la historia de la medicina nacional durante más de cuarenta años, estimulaba a escribir la historia de las especialidades médicas y la especialidad que evoca este libro estaba ausente de ese llamado, salvo piezas fragmentarias.

Al inicio, se trata de definir la cirugía plástica la que se presenta como: la especialidad médica que tiene como objeto la corrección, el manejo de las anomalías de origen congénito, adquirido, tumoral, o involutivo que requieran reparación o reposición, tanto de la forma corporal como de la función.

La denominación cirugía plástica derivan del griego, donde cirugía se traduce como trabajo manual y “plastikós” modelar o dar forma, de modo que la traducción completa sería: modelar con las manos.

El Dr. Héctor Ardao, de quien Antonio Turnes escribiera un libro y lo nombró como Maestro de la cirugía plástica reparadora en el Uruguay, ha definido al cirujano plástico como alguien que tiene principios, directivas, técnica quirúrgica, conocimientos, e instrumentos que lo capacitan para reconstruir estructuras ausentes mediante el uso de tejidos del propio paciente o mediante prótesis, tratando de devolverle la función a aquellos órganos que la perdieron o corrigiendo formas alteradas y que se va como un hada tratando de no dejar huellas sintiéndose casi como el guardián de la estética. Dentro de las denominaciones también se recuerda la frase del Dr. Guillermo Fossati, primer jefe del Servicio de Cirugía Plástica del Hospital Pasteur, dependiente del MSP, quien decía que para ser cirujano plástico se necesita imaginación, haciendo referencia a que las zonas a reconstruir pueden realizarse de diferentes maneras y el cirujano debe elegir la mejor para solucionar la zona en un paciente determinado, por lo que no siempre ese defecto se solucionará de la misma manera. Insistiendo que cada defecto no tiene una única solución.

En cuanto a los orígenes de este tipo de cirugía, se remontan a los egipcios donde se han encontrado papiros con explicaciones sobre cirugía de fracturas nasales. En la India, hace más de 2.600 años Sushruta maestro de la medicina y cirugía, enseñaba el tratamiento a realizar para la reconstrucción nasal. Esas enseñanzas llegaron a Italia a través de los árabes, por lo que los cirujanos italianos fueron la avanzada en cirugía reparadora hacia el siglo XV. De allí la portada del libro, ya que el cirujano italiano Gaspare Tagliacozzi de Bolonia, fue el primero en realizar una rinoplastia en el mundo occidental.

La cirugía plástica moderna aparece luego de la Primera y especialmente de la Segunda Guerra Mundial, con la necesidad de reparar a los mutilados y heridos. Entre los grandes cirujanos se destaca a Sir Harold Gillies que fue maestro de la especialidad y quien enseñó a los pioneros uruguayos que fueron a Londres a visitarlo y aprender. Entre ellos destacamos a Héctor Ardao, Guillermo Fossati y Rafael García Capurro. También en su momento visitó Uruguay y realizó demostraciones quirúrgicas en el Hospital Británico.

En Uruguay, entre los pioneros se citan a Francisco Vardy Davison (1853-1921) nacido en Florida, de quien el Antonio L. Turnes escribió un libro y comenta que, en su estadía en Edimburgo, realizó experimentación sobre injertos de piel en animales, escribiendo su tesis de doctorado sobre este tema. Ejerció la profesión en Minas de Corrales. Atilio Chiazzaro, de Salto (1862-1958) se graduó en Italia y presentó su tesis en la Universidad de Génova sobre RINOPLASTIA TOTAL. A su regreso ejerció en Salto. José Lino Amorim (1863-1929) realizó su tesis de graduación sobre la RESTAURACIÓN DE LOS PÁRPADOS MEDIANTE INJERTOS CUTÁNEOS. Volvió a Salto donde ejerció la medicina y radiología.

Se nombran y describen a los primeros cirujanos que ejercieron la cirugía plástica en Uruguay, entre ellos a Héctor Ardao, Rafael García Capurro, Ruben Varela Soto, Máximo Karlen, Paula Victoria Kanaibl de Pascual, Fernando Schreiber, José Cibils Puig, Enrique Apolo, Eugenio Bonavita Páez, Alejandro Vázquez Barbé, Carlos

Ferratti, Enrique Pera Erro, Guido Negrín, Jorge Verges Irisarri, Martín Palacio del Val.

Más recientes en el período de docencia curricular de la cirugía plástica se destacan en el Hospital de Clínicas, al primer profesor de la especialidad, Dr. Jorge De Vecchi Larralde, y quienes le sucedieron, los Dres. Juan J. Hornblas, Jorge de Vecchi Gutiérrez, Dr. Carlos Carriquiry, y Héctor Juri. Mientras que, en el Servicio de Cirugía Plástica del Hospital Pasteur, también considerado docente, se citan como jefes de Servicio sucesivamente a los Dres. Guillermo Fossati, Aldo Roncagliolo, Alberto Irigaray, y Gonzalo Fossati.

También se destaca el grupo de cirujanos que actuó en el Instituto de Ortopedia y Traumatología, iniciado por el Dr. Pedro Víctor Pedemonte, seguidos por los Dres. Germán Moller, Juan Andrés Castiglioni y Juan Vanerio.

Como capítulos importantes que ayudaron al desarrollo de la cirugía plástica están, una breve historia de los antibióticos, a cargo del Antonio Turnes, Apuntes sobre historia de la Anestesiología en Uruguay a cargo del Dr. Jorge Katzenstein quien describe las primeras anestias realizadas en la historia y las primeras anestias realizadas en el Uruguay, hasta la creación de la cátedra de Anestesiología. Juan Carlos Baluga, pionero en alergia y tratamiento del asma en Uruguay, realizó el capítulo UNA MIRADA A LA ALERGIA, entidad que tanto temor produjo en los cirujanos por el uso de la anestesia local en la cirugía plástica.

Posteriormente, se describen los primeros servicios e instituciones de medicina colectivizada donde se comenzó a realizar la cirugía plástica.

En un capítulo especial se aborda el tema de la cirugía estética, analizándola desde el punto de vista de la necesidad para determinado grupo de personas que se sienten discriminadas en su vida diaria por tener un aspecto físico no muy agradable, y la repercusión emocional que conlleva solucionar esas alteraciones.

Finalmente, se destacan los grandes cirujanos de la región que tuvieron gran influencia para la evolución de la cirugía plástica en Uruguay. De Argentina, Dres. Ernesto Malbec, Oscar Ivanissevich, Héctor Marino, Guillermo Loda, Eduardo Zancolli, José Juri y Fortunato Benaim; de Brasil, los Dres. Ivo Pitanguy y Ricardo Baroudi.